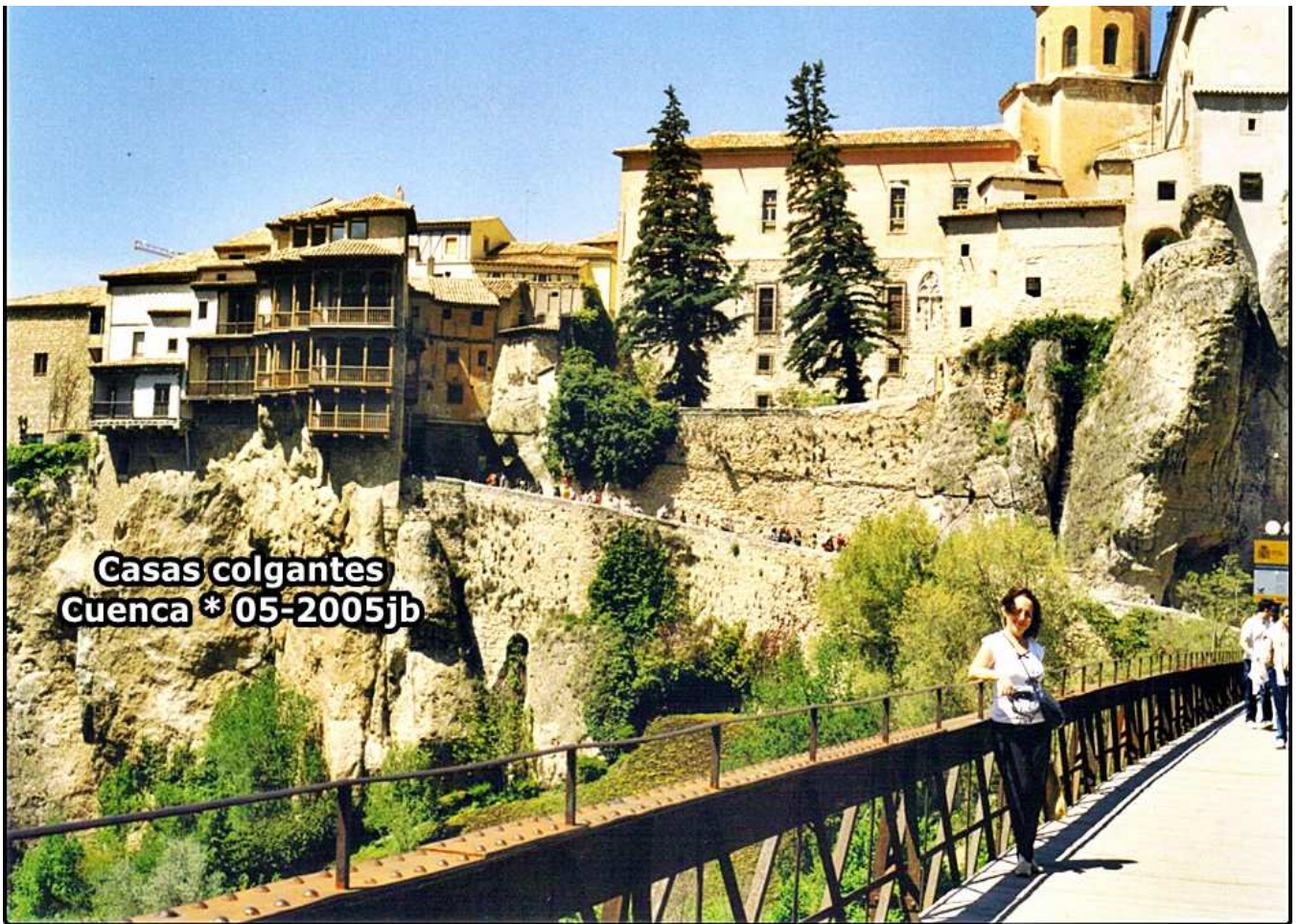


CUENCA



**Casas colgantes
Cuenca * 05-2005jb**

JOAQUIN BEDIA TRUEBA – Santander * 2005 

HISTORIA DE CUENCA

LOBETANOS, CONCANOS Y ROMANOS

Su primitivo nombre se baraja entre *Anitorgis*, *Sucro* y *Concava*, aunque no hay ningún rastro fiable que lo pruebe.

Se ha afirmado que por las tierras de Cuenca pasaron los cóncanos, ferocísimo pueblo que se mantenía de la sangre de los caballos mezclada con leche; también es posible que los lobetanos habitaran aquí, fusionándose con los celtíberos citeriores formando un pueblo mixto. Hay en Cuenca una calle que lleva su nombre; y por último, también las legiones del Imperio Romano dejaron huella de su paso por Cuenca, con un pequeño puente romano sobre el río Moscas y una fuentecilla.

TRAS LA HUELLA DEL ISLAM

Con la llegada de las tropas agarenas, se comenzó a hablar de Cuenca como un centro urbano consolidado, llegando incluso sus alfombras y el arte de la eboraria, a tener fama en Al Andalus. También los trabajos en marfil realizados por los artesanos conquenses son conocidos en la corte de Toledo.

Los musulmanes construyeron una inexpugnable fortaleza, probablemente llamada *Conca*, en lo alto de la atalaya para controlar los accesos a la Serranía, y protegida por las rocas de las hoces que hacían de muralla. Con el tiempo, la población aumentó y se ampliaron las murallas, llegando a tener un millar de habitantes. En lo que hoy es la Plaza de Mangana estaba el *Alcázar*, la *zona de comerciantes y artesanos* se concentraba en la actual Plaza Mayor y la *Mezquita* estaba en la actual Catedral.

En la época omeya, Cuenca desarrollaría una gran actividad agrícola y una industria textil que hicieron de ella uno de los centros de importancia del califato. A partir de 1091 y con la muerte del gobernador de Córdoba, Al Mamun, se llevarían a cabo una serie de conquistas y guerras entre almorávides y cristianos, estos últimos con Alfonso VI como monarca, Zayda como su mujer y Sancho como hijo de éstos.

Los castillos Uclés, Huete y Cuenca serán invadidos, derrotando así a las tropas cristianas mandadas por Sancho, tomando posteriormente diversas plazas, entre ellas, la de Cuenca. En este siglo Cuenca cambia varias veces de dependencia y sufre el asedio de otro pueblo como el magrebí, los austeros y ortodoxos *almohades*.

ALFONSO VIII, CONQUISTA CUENCA



Alfonso VIII sitió la ciudad durante 9 meses, hasta que al final consiguió agotar a sus habitantes por el hambre. Siendo el 21 de setiembre de 1177, festividad de San Mateo, el día que Alfonso VIII entró y pisó Cuenca.

Un leyenda piadosa de la conquista de Cuenca dice que el pastor Martín Alhaja, a quien se le apareció la Virgen, hizo pasar a los cristianos por la puerta de Aljaraz, hoy llamada *Puerta de San Juan*, donde empieza la parte alta de la ciudad y por donde penetraron castellanos, leoneses y aragoneses reforzados por los Caballeros de Santiago. Tras la conquista, Cuenca aumentó su población muy rápido, formándose un *concejo* y una *sede episcopal*; siendo *Juan Yáñez* el primer Obispo de Cuenca elegido en 1182. El concejo se rigió por el Fuero de Cuenca, considerado por los juristas como uno de los más perfectos. Escrito en latín, traducido al castellano, su importancia radica en ser el modelo de los fueros de Castilla, León, Aragón y Portugal. De esos privilegios que acogía el fuero, hizo popular el dicho "*di que eres de Cuenca y entrarás de balde*".

CUENCA CRISTIANA

Una vez conquistada Cuenca, no tardaría en cambiar su aspecto urbanístico: los musulmanes quedaron relegados a su barrio, la zona de Mangana, donde conservaron una mezquita; los judíos, ocuparon la calle de Zapaterías, el resto fue ocupado por los cristianos. La vida se desarrolló en torno a la Plaza Mayor, alrededor de la cual se tejía un entramado de callejuelas y rincones donde se alternaban casas, talleres de artesanos y tiendas de mercaderes. La muralla que rodeaba Cuenca disponía de seis puertas y tres portillos. Mediante ellos, la ciudad se comunicaba con el exterior y por las noches eran cerrados para proteger la urbe de posibles ataques imprevistos. Sobre la muralla se construyeron varias iglesias como la de San Miguel y San Juan en la parte del Júcar y las de San Martín, Santo Domingo, Santa Cruz y San Gil en la del Huécar. También en el centro se construyeron iglesias, algunas de ellas ya desaparecidas y otras no, como las de el Salvador y San Andrés. Así, el aspecto de Cuenca por estas fechas era el de una ciudad con muchas iglesias, casas adosadas a la muralla rocosa, una muralla rodeando la ciudad y el castillo, dominando toda la población.

INDUSTRIA EN CUENCA

Durante los S. XIV y S. XV tuvieron lugar las peleas entre bandos nobiliarios (destacando las familias de Lope Vázquez de Acuña y la de Diego Hurtado de Mendoza) y se empezó a configurar la parte baja de la ciudad. Aparecieron dos nuevos barrios: el barrio de San Antón y el de Tiradores.

Es importante también, en el año 1411 la reforma municipal sufrida por Cuenca. Al esplendor urbanístico y arquitectónico en la Baja Edad Media, Cuenca se convirtió en una ciudad pujante e industrial con una notable expansión económica, atribuida sobre todo, a la producción textil y ganadera. El comercio de paños y la producción de alfombras trajeron consigo una extensa industria de transformación de lanas con lavaderos, tintorerías y tejedurías. En esta época la ciudad fue visitada por Felipe II, Felipe III y también su hijo Felipe IV.

DECADENCIA Y RUINA DE CUENCA

El hundimiento de la pañería conquense fue enorme en el S. XVII, como consecuencia de la subida del precio de la lana. Esto llevó consigo el descenso demográfico, llegándose en el año 1694 a la mínima población de 1.600 vecinos.

Durante la Guerra de Sucesión, la ciudad apoyó a la causa de Felipe V, quién recompensó a sus ciudadanos añadiéndose el título de Fidelísima y posteriormente, el de Heroica, a los de "Muy Noble y Muy Leal", que ya ostentaba la ciudad. En 1763 se crearía la Compañía de General de Comercio, que poco después iría a la bancarrota y al fracaso, desapareciendo. El Obispo Palafox intentó volver a relanzar la industria lanera con la industria de paños y alfombras. Sin embargo, Carlos IV mediante decreto, suprimía los talleres de Cuenca para evitar la competencia con la Real Fábrica de Tapices.

S. XIX y XX

En el S. XIX queda constituida la ciudad actual, siendo la calle Alfonso VIII su principal vía que comunica con la Plaza Mayor y la hoz del Huécar como la frontera entre las dos zonas de Cuenca. En estos dos siglos, Cuenca sufre muchos contratiempos, como la Guerra de la Independencia, que deja a Cuenca sin numerosos tesoros artísticos, joyas y cuadros, además de ser incendiada y también las Guerras Carlistas y la Guerra Civil.

Actualmente la parte alta de la ciudad deja de ser la avenida principal, dejando paso a la parte baja como centro económico y social, con la calle Carretería como centro urbano, administrativo y burocrático de la ciudad. La parte alta alberga actualmente la Universidad de Castilla-La Mancha, Universidad Menéndez Pelayo, Archivo Histórico, Parador de Turismo, Ayuntamiento y de reciente creación, el Museo de las Ciencias.

En la actualidad Cuenca tiene cerca de 46.000 habitantes y el 16 de agosto de 1982 se constituyó la Comunidad Autónoma de Castilla-La Mancha, a la que Cuenca pertenece junto a Toledo, Ciudad Real, Guadalajara y Albacete, con la publicación, en el Boletín Oficial del Estado, del Estatuto de Autonomía de Castilla-La Mancha". La ciudad de Cuenca ha sido declarada *Patrimonio de la Humanidad*.

MONUMENTOS

CATEDRAL



El más importante monumento conquense se empezó a construir a finales del S. XII, pero su núcleo fundamental tomó forma en el S. XIII; en el S. XIV se levantaron las naves que van desde el crucero hasta la fachada; la girola se transformó en el S. XVI para adaptar su estructura original a las nuevas ideas estéticas. De esta época fue también su primera fachada, sustituida en el S. XVIII por otra que fue preciso derruir a comienzos del S. XX. Durante los últimos lustros se vienen realizando periódicas obras que, en definitiva, tienen el aspecto inacabado que ofrecen en la actualidad. Ninguna de las cuatro torres del templo queda en pie, salvo el arranque de la torre del Angel.

En conjunto, la catedral de Cuenca es el resultado de una compleja serie de portaciones arquitectónicas; el origen es de estilo gótico normando, del que se conserva la primitiva crucería de la bóveda y sobre todo, el singular triforio; la serie de capillas que cubren las naves laterales fueron edificadas entre los S. XVI y XVII, destacando entre ellas las de los Apóstoles, la del Espíritu Santo y la de Caballeros, además de salas nobles como la Sacristía o la sala Capitular; casi todos estos recintos tienen en sus entradas espléndidas rejas que dan fe de la importancia de los talleres de la especialidad que hubo en Cuenca. La parte central del templo la ocupa el coro, magnífica talla en madera y frente a él, la Capilla Mayor, cuyo altar neoclásico fue diseñado por Ventura Rodríguez con la técnica del Transparente, que permite ver hacia el otro lado del Arca de Plata con los restos de San Julián; el cierre de la Capilla lo forman tres impresionantes rejas, sin duda de las mejores que es posible encontrar en los templos españoles. Anejo al bloque central del edificio está el claustro, hoy cerrado, al haber sido dañado a comienzos de siglo por la caída de la torre; se accede a él por el Arco de Jamete, considerado por los especialistas como el mejor elemento arquitectónico de la catedral. Como complemento a la visita, se puede ver el Tesoro Catedralicio, situado en la Sacristía, con una muestra reducida pero valiosa de arte sacro: la tabla Virgen de la Leche, una Dolorosa de Pedro de Mena, etc.

CASAS COLGADAS

Toda la fachada de la hoz del Huécar tuvo casas colgadas, pero hoy sólo se conservan estas tres (foto portada), muy restauradas a comienzos de este siglo. Son edificios de origen gótico popular y se conservan algunos elementos originales en la parte que sirve de Museo. En el interior abundan los componentes de madera. La portada exterior, renacentista, procede de un viejo palacio de Villarejo de la Peñuela. La casa de la izquierda (cocina del Mesón) recibió el nombre de Casa de la Sirena.

CARMELITAS DESCALZAS

Edificado en el S. XVII para sede de una comunidad de carmelitas descalzas, se trata de una de las más originales y hermosas casonas de Cuenca, de traza absolutamente irregular, hay que distinguir en ella la parte religiosa, la Casa de la Demandera y la iglesia. Adquirido por la Diputación, ha sido restaurado por completo, albergando la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, la Fundación Antonio Pérez, una residencia y una sala de exposiciones.



CONVENTO DE LAS CONCEPCIONISTAS



Fundado en el año 1504, con portada de típica ascendencia barroca, reflejada en la serie de caprichosas figurillas que componen los capiteles de las columnas que la forman.

CONVENTO DE LAS PETRAS

Enorme edificio a tres calles situado en la Plaza Mayor con una preciosa iglesia del S. XVI, reformada por Martín de la Aldehuela en el S. XVIII, en la cual destacamos la cúpula elíptica y la Fuente del Convento, construida en piedra labrada.



CONVENTO DE SAN PABLO



Impresionante edificio, levantado a partir del año 1523, para convento de dominicos, aprovechando la estructura rocosa de la Hoz del Huécar. La iglesia, magnífica, es de estilo gótico decadente con la portada de transición del barroco al rococó S. XVIII, con planta de cruz latina con columnas y cubierta de tracería. El complejo monástico, muy deteriorado con el paso de los años, es de una gran diversidad, destacando el claustro de dos pisos y un par de hermosas salas. El edificio ha sido retocado para Parador Nacional de Turismo.

HOSPITAL DE SANTIAGO



Por una elegante escalinata se accede al que en cuanto a fundación, es la más antigua institución de Cuenca, fundada después de la conquista, a finales del S. XII.

El edificio actual fue construido en el S. XVI y reformado en el S. XVIII. El conjunto contiene, el histórico Hospital fundado por la Orden de Santiago.

Es digna de ver la actual Iglesia, reconstruida en el año 1766 y la Botica, también reconstruida en el S. XVIII.

ERMITA DE LAS ANGUSTIAS



Desde la calle Pilares y por un espléndido paseo se desciende a la ermita de Nuestra Señora de las Angustias, patrona de la diócesis y de gran devoción popular. Es un edificio pequeño, de carácter popular, construido en el S. XVII sobre otro anterior del S. XIV.

Es tradición besar el manto de la Virgen el Viernes de Dolores.

IGLESIA DE EL SALVADOR

Edificio de estilo neogótico, levantado en el S. XVIII, con sencilla portada barroca.

La torre es del S. XX. En el interior hay numerosos altares, también



barrocos, que cubren la totalidad de su única nave; también podemos ver en su interior algunos pasos que desfilan en la Semana Santa de Cuenca, destacando por su popularidad, el del "Jesús Nazareno" que desfila la madrugada del Viernes Santo y cuya salida y entrada de la iglesia es digna de contemplar. →

IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DE LA LUZ

Llamada también de San Antón, sede de la patrona de la ciudad, es un hermoso edificio, de propiedad municipal. La iglesia fue construida en el S. XVI y terminada en el S. XVIII por Martín de la Aldehuela. Magnífica decoración interior, de estilo rococó. Al exterior hay dos portadas, una plateresca que corresponde al antiguo convento que existió en este lugar y contemplamos una gran cúpula elíptica con ventanas. El conjunto es de una gran belleza urbanística. La imagen de la patrona es una Virgen Negra, de gran tradición medieval.



IGLESIA DE SAN FELIPE NERI

Edificio poco vistoso al exterior, pero con un hermoso interior, restaurado en el año 1989 y 250 años después de su construcción, dirigida por el arquitecto Martín de la Aldehuela. Grandiosa decoración estilo rococó. →



IGLESIA DE SAN ANDRES



S. XVI de planta trapezoidal, con bóvedas de arista de inspiración gótica, capillas renacentistas y una espléndida portada clásica, de estilo herreriano. Está situada en una plaza de singular encanto. Cerrada al culto, es utilizada por la Junta de Cofradías para conservar pasos y utensilios procesionales.

Construido en el año 1890 y rodeado de un cuidado y bonito jardín. Sobrio edificio, está erigido según los cánones del neoclasicismo decimonónico. Construido en sillería, en su portada se aprecian tres arcos de medio punto. →

DIPUTACION PROVINCIAL



EL ALMUDÍ

Edificio Municipal, levantado en el S. XVI con destino a almacén del Pósito Real, y modificado en el S. XVIII. Es un magnífico local, de sillería y mampostería, con dos plantas, noble portada clásica, escudos y rejería. Es utilizado por diversos servicios del Ayuntamiento y en un lateral se encuentra una sala de exposiciones.

CASTILLO



S. XIII, prácticamente no queda nada de la antigua muralla árabe y poco de lo que fue inexpugnable fortaleza cristiana, cuya última edificación pertenece a época de Felipe II.

Se conserva el Arco de Bezudo, restaurado, una parte del torreón y algunos restos de muralla, que disponía de seis puertas y tres portillos. Actualmente se conservan la Puerta de San Juan y la Puerta de San Pablo.

BARRIO DE SAN MARTÍN

Conjunto de viviendas de carácter popular, a través de multitud de callejas dificultosas. Por una de ellas, trasera al Museo de Arte Abstracto, se llega a los restos de la iglesia de San Martín, de la que se conserva un ábside románico, formando parte del cerramiento de una huerta.

CALLE ALFONSO VIII

La calle principal de acceso a la Plaza Mayor tomó forma a lo largo del S. XVIII. En ella se conservan dos magníficas casonas del S. XVII, situadas frente a la escalera de la Plaza del Carmen. Una es la Casa del Corregidor, de planta rectangular, fábrica de sillería en esquinas y noble estructura, pese a su descuido actual. La otra es la casa-palacio de los Clemente de Aróstegui, con muy buena rejería y dos blasones a la altura del balcón.

CALLE DE SAN PEDRO

Calle señorial, fue la calzada principal del primitivo núcleo de Cuenca. En ella se ubicaban las casonas nobiliarias a las que se accedía generalmente, por un gran portalón de madera claveteada y en ellas se distinguen portadas timbradas con escudos, amplios balcones y ventanas con magnífica rejería. Además de estas casas palaciales, podemos encontrarnos diversas iglesias y conventos.

CASA DE LAS REJAS Y POSADA DE SAN JULIAN



Aunque parecen dos edificios independientes, en realidad forman uno sólo. Tienen dos plantas, excelentes ejemplos de rejería tradicional conquense y escudos nobiliarios en las fachas. También en el interior conservan valiosos elementos de arquitectura antigua.

CERRO DEL SOCORRO

Excelente mirador de la ciudad. Situado en lo alto, se sitúa un monumento del Sagrado Corazón de Jesús. Se llega a él por una carretera que sale desde la carretera de Palomera. →



EL CARMEN



Edificio de grandes volúmenes, en forma de L. Fue convento de carmelitas descalzos, construido a comienzos del S. XVIII y en el S. XIX se adaptó para oficinas de la Administración. Su actual utilidad es la de Colegio Público.

TORRE DE MANGANA

Todo un símbolo de la ciudad. Situada en el solar que ocupaba el antiguo alcázar árabe. También en sus alrededores se ubicó una sinagoga. Hoy en día es reloj municipal. Se cree que antiguamente pudo ser una catapulta lanza piedras situada en las almenas próximas, como elemento defensivo a los seculares atacantes de la ciudad. No está abierta al público. →



ESCUELAS AGUIRRE



Edificio de fin del S. XIX, de formas simétricas a partir de un eje central, en el que destaca la regularidad de líneas. Abandonado como escuelas, actualmente es un Centro Cultural de carácter municipal y el Archivo Histórico Provincial.

Rutas por la ciudad

Estas rutas están pre-hechas y no es necesario seguirlas para conocer Cuenca, pero si eres de los que *no se salen del guión* ni para mirar atrás, entonces síguelas.

RUTA DE LOS MUSEOS

La Plaza Mayor será nuestro punto de salida para esta ruta. Bordeando la Catedral de Ntra. Sra. de Gracia por la calle Obispo Valero, visitamos el Palacio Episcopal del S. XVI, la casa del Obispo, oficinas del Obispado y Archivos. Sobre la puerta, el escudo del Obispo Flores Osorio, cuyo gobierno terminó la obra. Después veremos Museo Diocesano.

Siguiendo por la calle Canónigos, llegamos hasta la Plaza de Ronda y encontramos la entrada a las Casas Colgadas: tres son las Casas Colgadas que se conservan y que poco tienen que ver con las originales tras las restauraciones sufridas y pocos son los datos disponibles sobre las originales Casas Colgadas. Datan del S. XIV o principios del S. XV y de posible origen árabe. En la actualidad en ellas se ubica el Museo de Arte Abstracto Español y un mesón, y reciben el nombre de Casa del Rey y Casa de la Sirena.

Tras pasar por el pasadizo bajo la Casa de la Sirena, llegamos hasta el Puente de San Pablo. Construido a iniciativa del canónigo Juan del Pozo, inicialmente de piedra ± año 1533 y 1589, formado por cinco arcos apoyados en pilares en forma de torres. Tras sufrir varios siniestros, es en 1902 cuando se sustituyó por el de hierro y madera actual, con una altura de unos 60 metros y que nos conduce al Parador de Turismo. Antes de cruzar el puente, mirar la más popular escultura de Cuenca, el *Pastor de las Huesas del Vasallo*, de Luis Marco Pérez año 1929, el cual tomó a un modelo real: un pastor de Valdecabras.

Atravesando el puente llegamos hasta el Convento de San Pablo, también iniciativa de Juan del Pozo en 1523, fue ocupado por los dominicos; hasta el año 1974 se utilizó como seminario de los Padres Paules y desde 1993 es Parador Nacional de Turismo. A su lado, la Iglesia de San Pablo, donde a los pies de sus altar está enterrado Juan del Pozo. Lugar con unas vistas dignas de recordar. Volvemos a la Plaza de Ronda y encontramos el Museo de Cuenca, donde se presentan hallazgos de diversas excavaciones realizadas en la provincia y una biblioteca experta en los temas que trata el museo. Seguimos por la calle Colmillo y salimos a la Plaza Mayor, pasamos bajo los arcos del Ayuntamiento y subimos a la Plaza de la Merced, vemos el Convento de las Esclavas del Santísimo Sacramento, el Seminario Conciliar de San Julián y el Museo de las Ciencias de Castilla-La Mancha.

RUTA DE LAS RONDAS

Partimos de la Plaza Mayor. En la misma plaza contemplamos el *Ayuntamiento* (año 1762, durante el reinado de Carlos III), de estilo barroco, levantado sobre tres arcos de medio punto. Al fondo de la Plaza Mayor, el *Convento de las Petras*, sufrió grandes destrozos en la guerra civil y se restauró. Sin movernos, vemos *la catedral* y al comenzar la calle San Pedro giramos a la derecha y empezamos la calle Ronda de Julián Romero o del Huécar para encontrarnos el antiguo *Colegio de San José* (hoy hotel), se cuenta, se dice, se rumorea... que Velázquez pudo iniciar el boceto de Las Meninas en este colegio. Sigue hacia arriba y desde el mirador que hay en la plaza, contempla las bellas vistas de la Hoz del Huécar, sigue más arriba y llegas a la *Universidad Menéndez Pelayo* (antiguo convento de Carmelitas). Sigue subiendo y verás el *Archivo Histórico Provincial*, antigua sede del Tribunal de la Inquisición con leyendas espeluznantes y donde se guarda el Fuero de Cuenca, del S. XVII. También desde aquí verás lo que queda del *Castillo* y ya puedes empezar a bajar hasta la *Plaza del Trabuco* y contemplar la panorámica. Acabamos en el *Convento de las Petras* antes de volver a entrar en la Plaza Mayor.

RUTA DEL ALCÁZAR Y LA JUDERÍA

Por el Ayuntamiento llegamos a la anteplaza y vemos el Convento de las Santísimas Esclavas del Santísimo Sacramento, conocido como *Las Blancas* y siguiendo por las escaleras llegamos a la Plaza de la Merced, antigua sede de los Mercedarios Calzados y encontramos el *Convento de la Merced* y su iglesia del S. XVI, estilo barroco, con el *Seminario Conciliar de San Julián* de 1745 y el *Museo de las Ciencias* de 1999 y antiguo Asilo de Ancianos, del S. XVIII. Bajamos por la calle Zapaterías hasta la calle Alfonso VIII y a la calle Santa Catalina.

ruta de los balcones

La calle Pilares está al lado de la Plaza Mayor y es desde donde empezamos esta ruta. En esta calle existen dos travesías que te llevan al barrio San Miguel. La segunda travesía nos conduce al Convento de las Petras y más adelante a la derecha encontramos la Plaza de San Nicolás donde se encuentra la Iglesia San Nicolás, de estilo renacentista. Volvemos a la calle Pilares y junto al río Júcar vemos la ermita de la Virgen de las Angustias, pasamos por el Postigo de los Descalzos que nos conduce al Convento de los Descalzos, en cuyo jardín está la Cruz del Convertido del S. XVIII. Bajando vamos a ver el Santuario de Nuestra Señora de las Angustias, S. XVII y más abajo todavía topamos con el Recreo Peral, paraje natural.

Vamos a regresar hacia la ermita de la Virgen de las Angustias y a la derecha, por la calle Armas (aquí se forjaban las espadas) llegamos a la Iglesia de San Miguel. Junto a la iglesia existen los restos de los baños públicos construidos en la época árabe. Subimos las escaleras y vemos el Rincón de Barreda (canónigo del S. XVI) y por las estrechas escaleras regresamos a la Plaza Mayor.

ruta de las casonas y palacios

Nos situamos en la calle San Pedro, carretera principal del antiguo Cuenca. Aquí encontramos casonas nobiliarias, escudos, amplios balcones y ventanas con rejería, iglesias y conventos. Subiendo a la derecha vemos la Casa del canónigo Juan del Pozo (bienhechor y fundador del convento de San Pablo y del puente de igual nombre), con portada dintelada de sillería. A continuación vemos los restos de la Iglesia de San Pantaleón, conservándose un precioso arco ojival a la entrada y símbolos que recuerdan el paso por estas tierras de los Templarios, con una escultura representativa del poeta Federico Muelas, en su interior. Contiguo vemos el Convento de las Celadoras del Sagrado Corazón del S. XVII. Enfrente del convento está la Plaza de San Nicolás y junto a ella, la Iglesia de San Nicolás, de estilo renacentista. Y volviendo a la calle San Pedro y por la izquierda se localiza el Convento de las Angélicas del S. XVI, más arriba tenemos el Antiguo Colegio de Jesuitas, con portada del S. XVII y con escudo imperial, siguiendo encontramos el Palacio de los Mayorga y llegando a la plaza del Trabuco terminamos la Calle San Pedro y hallamos la iglesia de San Pedro.

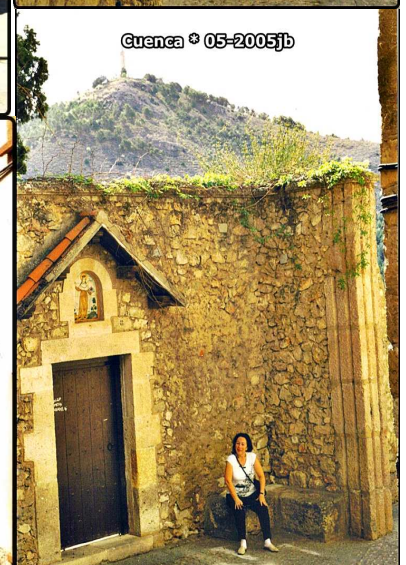
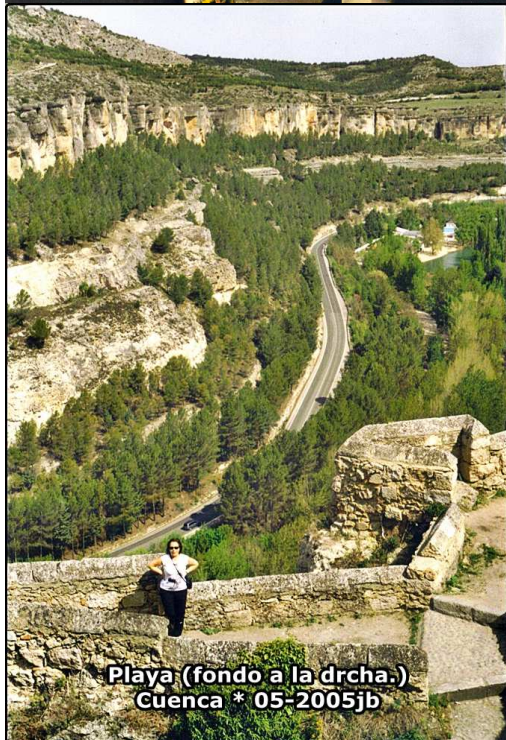
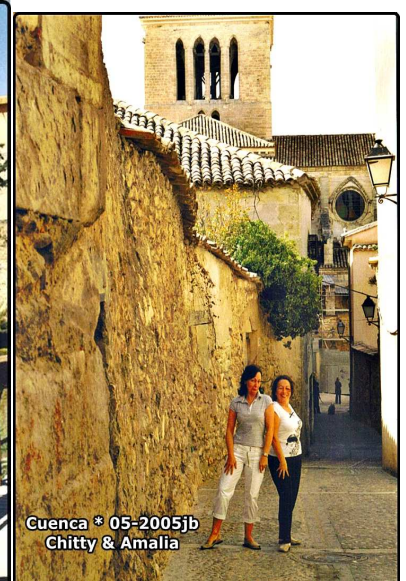
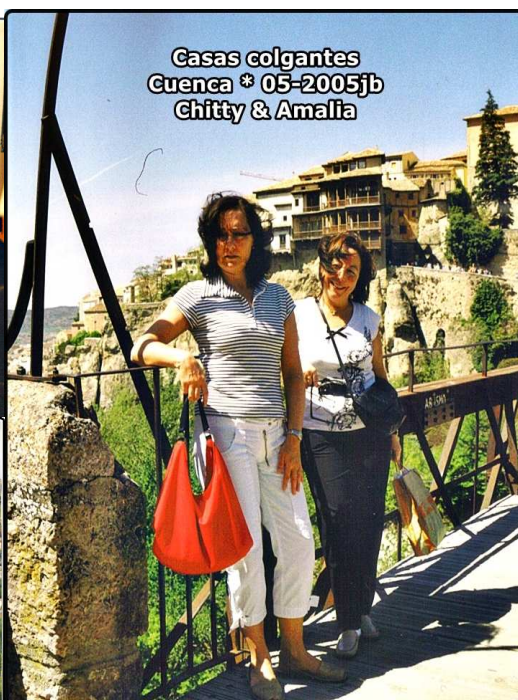
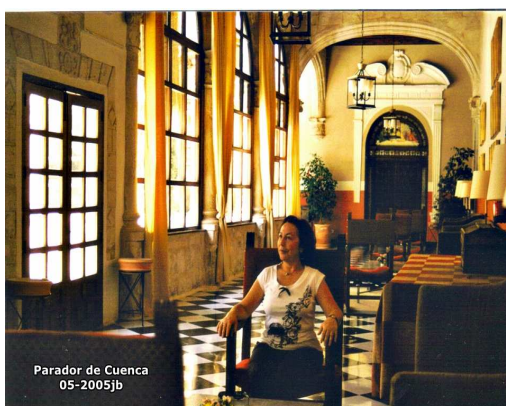
ruta hacia la zona baja

Salimos de la Plaza Mayor y vamos por la calle Alfonso VIII, en el nº 36 tenemos la Casa de los Mendoza S. XIV. En el nº 87, vemos la Casa del Corregidor S. XVII, conocida como Cárcel Vieja. En el nº 89 está la Casa de los Clemente de Aróstegui del S. XVII con arquitectura barroca y escudos nobiliarios, rejería y balcones. Al final de la calle encontramos la iglesia de San Felipe, S. XVIII, contigua al convento de los Oblatos, fue saqueada y quemada en el año 1936 y restaurada tras la guerra civil. Abajo, en la calle Andrés de Cabrera está la iglesia San Juan Bautista, de la cual sólo se conserva una torre.

Más abajo la Puerta de San Juan, la única que se conserva. Se dice, se cuenta, se rumorea que fue por esta puerta por donde pasaron las tropas de Alfonso VIII para conquistar Cuenca, ayudadas de un pastor: Martín Alhaja. Más abajo, la Audiencia Vieja, y el Palacio de Justicia, siguiendo está el Puente de la Trinidad, sobre el río Huécar y mantenido por restos de la antigua muralla. Al final del Puente de la Trinidad y dejando a la derecha un parque, llegamos al Puente de San Antón y la iglesia de la Virgen de la Luz, S. XVI, que guarda en su interior la imagen de Nuestra Señora de la Luz, patrona de la Cuenca y donde da comienzo la Hoz del Júcar.

RUTA PASEO POR EL HUÉCAR

Empezamos en el barrio del Salvador y por la Iglesia del Salvador, estilo neogótico del S. XVII. Bajando por la calle San Vicente, vemos las Escuelas del Obispo Palafox y continuando por la calle Alonso de Ojeda llegamos a la calle de la Moneda donde vivían los moros, calle muy estrecha con leyenda romántica que cuenta como *el amor entre un caballero cristiano y una hermosa judía a través de dos ventanas, una en cada fachada de la calle, hizo que las dos casas fueron acercándose una a otra*. Pasamos el túnel y el río Huécar, para encontrarnos en la calle de los Tintes, donde tenían su taller los artesanos que teñían las lanas que tanta fama dieron a la ciudad. Destaca la antigua muralla y las fachadas con tonalidades. Llegamos a la Puerta de Valencia y vemos el Convento de la Concepción Franciscana del S. XVI. Cruzamos el puente y bordeamos el barrio San Martín. Vemos el Teatro de Cuenca y por la derecha vamos al Parador Nacional de Turismo y al Puente de San Pablo, donde contemplamos paisajes de la Hoz del Huécar, las Casas Colgadas, el Parador Nacional (antiguo convento de San Pablo) y la Iglesia de San Pablo.



FIN